
Habilidades sociales en el trastorno de esquizencefalia en la terapia psicológica asistida con animales

Social skills in schizencephaly disorder in animal-assisted psychological therapy.

Por: Paola A. Rivera De los Ríosⁱ, Fabiola Restrepo Ruízⁱⁱ, Santiago Arroyave Correaⁱⁱⁱ y Elkin Darío Restrepo Mesa^{iv}

Resumen

El objetivo de esta investigación fue indagar acerca de la adquisición y/o fortalecimiento de las habilidades sociales en personas a través de las terapias psicológicas asistidas con animales (T.P.A.A.), ofrecidas en la Fundación Las Golondrinas, de la ciudad de Medellín. Particularmente, se estudió el caso de un niño de cinco años diagnosticado con el trastorno neurológico de esquizencefalia, el cual, según Carrizosa, Cornejo, Mejía y Gómez (2007), consiste en un trastorno de la migración neuronal, caracterizado por hendiduras en la corteza cerebral, donde las células nerviosas no logran el desplazamiento desde la zona de su nacimiento hasta la zona de su destino, ocasionando alteraciones tales como malformaciones en el cerebro relacionadas con el retraso mental y la epilepsia. El enfoque que orientó la investigación fue cualitativo y el método el estudio de caso; los instrumentos de recolección de la información fueron la entrevista semiestructurada y el grupo focal. La muestra estuvo conformada por el psicólogo, el fisioterapeuta y la madre del niño, ya que son los principales testigos de todo el proceso del infante. Se concluyó que con las terapias psicológicas asistidas con animales (T. P.A. A), el niño logra el desarrollo de algunas habilidades sociales y el fortalecimiento de otras; así mismo, el uso del perro en las terapias ayuda no solo a mejorar, sino también a hacer más llevaderas ciertas condiciones psicológicas, corporales y sociales.

Palabras clave: esquizencefalia, Fortalecimiento, Habilidades Sociales, Terapias Psicológicas Asistidas con Animales.

Abstract

The objective of this research was to inquire about the acquisition and / or strengthening of social skills in people through psychological therapies assisted with animals (T.P.A.A.), offered at the Las Golondrinas Foundation, in the city of Medellín. Particularly, we studied the case of a five-year-old boy diagnosed with the neurological disorder of schizencephaly, which, according to Carrizosa, Cornejo, Mejia and Gómez (2007), consists of a neuronal migration disorder, characterized by clefts in the cortex brain, where nerve cells fail to move from the area of their birth to the area of their destination, causing alterations such as malformations in the brain related to mental retardation and epilepsy. The methodology of the research was qualitative, and case based. The information gathering instruments were through the semi-structured interview and the focus group. The sample was made up of the psychologist, the physiotherapist and the child's mother, as they are the main witnesses of the entire infant's process. It was concluded that with psychological therapies assisted with animals (T. P.A. A), the child achieves the development of some social skills and the strengthening of others. Likewise, the use of the dog in therapies helps not only to improve, but also to make certain psychological, bodily and social conditions more bearable.

Keywords: schizencephaly, Strengthening, Social Skills, Animal-Assisted Psychological Therapies.

Conclusiones y discusión

En la tradición terapéutica ha sido muy importante la relación entre el paciente y el terapeuta, ya que el primer acercamiento puede definir el rumbo del tratamiento, puesto que es una de las primeras formas de aproximación al diagnóstico del paciente y a la formación de una relación con él, facilitando las condiciones terapéuticas por medio de elementos como la aceptación, la empatía y la autenticidad (Beck, 1979 como se citó en Rodríguez y Salinas, 2011). Esta relación entre terapeuta y paciente le permite a este último adquirir herramientas y aprendizajes para la construcción de nuevos vínculos, al facilitar su desenvolvimiento en el medio social a través de habilidades sociales. No obstante, las relaciones con los demás no se establecen de la misma manera, pues en ciertos casos pueden presentarse dificultades sociales, más aún en personas que han sido diagnosticadas con un trastorno o deficiencia neurológica.

En el trastorno de esquizencefalia se limita la adquisición o fortalecimiento de habilidades de socialización e interacción con el entorno, debido a que trae aparejadas dificultades del lenguaje o del desarrollo, tales como: retraso mental leve a grave, dificultades en la motricidad fina y gruesa, retardo simple del lenguaje (RSL) o trastorno específico del lenguaje (TEL), entre otros.

Las terapias psicológicas asistidas con animales (T.P.A.A.) han sido utilizadas como una alternativa terapéutica, puesto que representan otra posibilidad eficiente de adquirir o fortalecer habilidades sociales, con la asistencia de animales como el perro, tomado como herramienta de apoyo y como mediador. Es por tal razón que esta investigación se centró en la identificación del fortalecimiento y/o adquisición de

las habilidades sociales mediante las T.P.A.A., específicamente en el trastorno de esquizencefalia.

Método

El enfoque desde el cual se realizó la investigación es el cualitativo, dado que este busca la comprensión de una realidad micro o específica desde sus actores, teniendo en cuenta sus visiones, representaciones y relaciones. La investigación cualitativa se caracteriza por la premisa de que todos los actores de un contexto o situación que se pretenda estudiar son importantes, ya que el objetivo es entender una situación o realidad específica de un contexto o sujeto determinado (Galeano, 2004, pp. 15 - 23).

Tipo de estudio de caso

La modalidad usada desde este enfoque cualitativo fue el estudio de caso, bajo la tipología de estudio de caso único, ya que permite comprender las dinámicas y beneficios obtenidos bajo un solo caso, con múltiples unidades de análisis (UDLAP, 2014).

Instrumentos de recolección de información

Los instrumentos utilizados para la recolección de información fueron: (1) la entrevista semiestructurada, que es una herramienta de apertura a la conversación, para reconocer la realidad del otro; (2) el grupo focal, que, según Gibbs (1997), facilita la recolección de datos mediante una entrevista grupal de una temática propuesta por el investigador, para obtener una multiplicidad de miradas y registrar procesos emocionales dentro del contexto del grupo.

La población con la cual se realizó el estudio la compusieron las personas cercanas al niño, quienes pudieron evidenciar de manera directa el proceso y los efectos de las

T.P.A.A. sobre él. Estas personas fueron la madre, el psicoterapeuta y el fisioterapeuta, considerados en esta investigación como las unidades de análisis.

Análisis

El sujeto-objeto de la investigación fue un niño de cinco años de edad, diagnosticado con el trastorno de esquizencefalia, que afectó en él la dimensión motriz: particularmente, la motricidad gruesa, la motricidad fina y su capacidad de marcha. Además, afectó la dimensión social, debido a las alteraciones cerebrales que padecía el niño, las cuales retrasaban e imposibilitaban el desarrollo evolutivo adecuado, ya que le generaban dificultades en el avance del lenguaje; de este modo, se alteraba su comunicación, que finalmente representaba un obstáculo a la hora de la socialización con otras personas.

Este trastorno impidió que el menor tuviese acceso a la vida escolar regular y, a su vez, a la interacción con pares, aspectos que son esenciales en los procesos de socialización, demostrando así una afectación en el desarrollo de habilidades sociales, tales como la comunicación asertiva y la formación de nuevos vínculos sociales.

A raíz del trastorno, la madre adoptaba conductas sobreprotectoras con el hijo, produciendo así una alta dependencia del uno hacia el otro y cierto grado de cohibición en el infante hacia los demás. Dicha falta de autonomía impedía la ampliación del campo social del niño; así mismo, el aprendizaje de nuevas formas de interacción con el medio y las personas que lo conforman.

A partir de la observación de estos elementos, se inició la atención profesional al menor mediante las T.P.A.A., haciendo hincapié en los procesos de socialización, debido a las funciones del perro al interior de las sesiones

terapéuticas: era un factor "motivador" y "modelo" para el niño. Le permitía reforzar elementos en torno a las habilidades sociales y, a su vez, fortalecer los niveles de confianza básica, al permitirle reconocer a los otros como personas seguras. Así, el perro fue un "reforzador de orden social" durante las sesiones, pues actuó como un puente social, facilitando que el niño poco a poco estableciera contacto con otras personas. Mientras el niño paseaba en compañía del perro, este lo estimulaba a socializar con individuos que se acercaban a preguntar por el perro, a jugar con él o a acariciarlo.

Al continuar el proceso se observó que el niño adoptó una posición más abierta frente a la interacción y a los vínculos con otros niños o personas adultas, a quienes antes evitaba o con quienes no hacía contacto. Al lograr construir y mantener relaciones sociales positivas con otros, se facilitó un afrontamiento efectivo y adaptativo, como también un aporte a la construcción interpersonal del infante, quien pasó de ser un niño desconfiado y dependiente ante situaciones que le causaban temor o dificultad, a mostrar más confianza y motivación a la hora de realizar nuevas actividades dentro y fuera de la terapia. Igualmente, cabe destacar que, al adquirir mayor fuerza y movilidad para desplazarse, fortaleció aún más su independencia y autonomía.

Durante el desarrollo de las T.P.A.A., el niño logró reforzar su inteligencia emocional en los diferentes elementos que la componen, como es el sentido del reconocimiento y comprensión de lo que genera emocionalmente determinada situación dentro de un contexto. Así, si por ejemplo una situación le generaba enojo, tristeza o miedo, podía reconocerlo, ya que poseía un entendimiento emocional propio. Así mismo, mejoró la capacidad de reconocer

y comprender una emoción o sentimiento ajeno, revelando un buen uso de la empatía. También las posibilidades de aprendizaje aumentaron, al recibir mejor lo que otras personas le ofrecían; a su vez, fortaleció una motivación tanto extrínseca como intrínseca para cumplir efectivamente los objetivos del contexto.

Conclusiones

Las terapias asistidas con animales pueden fortalecer significativamente las habilidades sociales y sus elementos, tales como la inteligencia emocional y la comunicación asertiva. En el caso estudiado, ayudando al desarrollo de la independencia y la autonomía en actividades que requieren la capacidad de socializar del infante.

También se ha encontrado en las T.P.A.A. un elemento innovador y una herramienta alternativa para el proceso terapéutico convencional, permitiendo rescatar beneficios psicológicos como el fortalecimiento de habilidades sociales, gracias al apoyo de un animal, al servir de mediador entre paciente y terapeuta.

Así mismo, las habilidades sociales no solo permiten una mejor interacción con los demás; también brindan herramientas más efectivas para determinadas situaciones en la interacción con los otros. Adicionalmente, se destaca la mejoría del sujeto en cuanto a la reducción de limitaciones físicas como la marcha. Por ejemplo, la terapia con el perro le permitió mayor autonomía e independencia al separarse de su madre y/o cuidadores, posibilitando una apertura socio-cultural mayor, mediante la exploración de otros contextos.

Cabe resaltar que las T.P.A.A. aportaron aprendizajes no solo para el paciente, sino también para las personas directamente

relacionadas con él, al proporcionarles estrategias de manejo de situaciones que pueden ser difíciles para el paciente, y así facilitar apoyos para los procesos de formación y socialización. De igual forma, este tipo de terapia asistida con animales no solo se enfoca en la rehabilitación de síntomas o problemas puntuales, sino que, aprovechando el acompañamiento brindado por el perro, permite desarrollar una forma más efectiva de recuperar, mejorar y aceptar ciertas condiciones psicológicas, físicas y sociales.

Debe resaltarse que el perro, mediante su función de motivador y reforzador positivo en las T.P.A.A., contribuye a la mejoría tanto motriz como psicológica del individuo. De igual forma, las T.P.A.A. pueden reducir las conductas agresivas y de ansiedad.

Referencias bibliográficas

CARRIZOSA, Jaime, CORNEJO, William, MEJÍA, Leonardo y GÓMEZ, Juan. Esquizencefalia: un trastorno de la migración neuronal. En: LATREIA, 2007, No 20, pp. 275 - 281.

GALEANO, María Eumelia. Diseño de Proyectos en la Investigación Cualitativa. Medellín: Universidad EAFIT, 2004.

GARAY, Edurne. Terapia asistida con animales de compañía. En: Zooterapia, España, 2013, No 8.

GIBBS A. Grupos focales. In: Social Research Update. Departamento de Sociología, Universidad de Surrey, Inglaterra, 1997, No 19. Recuperado de: <http://sru.soc.surrey.ac.uk/SRU19.html>

GOLEMAN, Daniel. La inteligencia emocional. Panamericana forma e impresos S.A. Santafé de Bogotá D.C., 1995.

GONZÁLEZ, Mónica y LANDERO, René. Terapia asistida con animales como apoyo en la reestructuración cognitiva. En: Revista de Psicología Universidad de Antioquia, 2013, Vol. 5, p. 35 - 43.

LÓPEZ, José, GARCÍA, Rubén, SÁNCHEZ, Gerardo y PÉREZ, María de los Ángeles. La esquizencefalia

como causa de epilepsia. Revisión de la literatura e informe de un caso. En: Revista mexicana de pediatría, febrero, 2000, Vol. 67, pp. 28 - 32.

PEÑAFIEL, Eva y SERRANO, Cristina. Habilidades sociales. Madrid: Editex, 2010.

RIVERA, Marlene. Desarrollando habilidades sociales en los niños y niñas a través del juego. Nuevo León, Monterrey, México: Archivo Digital, 2008.

RODRÍGUEZ, María de Lourdes y SALINAS, Jorge. Entrenamiento en habilidades terapéuticas: algunas consideraciones. Consejo Nacional para la Enseñanza en Investigación en Psicología, México, 2011.

UDLAP. Estudio de caso. Octubre 2, de UDLAP. 2014. Recuperado de: <http://www.udlap.mx/intranetWeb/centrodeescritura/files/notascompletas/estudiodeCaso.pdf>.

UNDERWOOD, Susana. "Caminando juntos": terapia asistida con animales (taca) en el centro de día senderos del sembrador. Universidad de Buenos Aires, 2010. Recuperado de: <http://www.uba.ar/extension/trabajos/pdf/taca.pdf>.

ZAMARRA, M. P. Terapia asistida por animales de compañía. Bienestar para el ser humano. En: TEMAS DE HOY, marzo, 2002, pp. 143-149.

Cómo citar este artículo:

Rivera De los Ríos, P., Restrepo Ruíz, F., Arroyave Correa, S., & Restrepo Mesa, E. (2019). **Habilidades sociales en el trastorno de esquizencefalia en la terapia psicológica asistida con animales. Revista Ambiental Éolo, (18).**

i) Psicóloga, Institución Universitaria de Envigado. Contacto: izayoi_93@hotmail.com.

ii) Psicóloga – Asesora, Institución Universitaria de Envigado.

Contacto: firestrepo@correo.iue.edu.co.

iii) Psicólogo, Institución Universitaria de Envigado.

Contacto: santiago_arco@hotmail.com.

iv) Psicólogo, Institución Universitaria de Envigado.

Contacto: elkinroll@mail.ru.